

La asociación esperantista de la ciudad descubre nuevos acólitos

CARMEN OBREGÓN / CIUDAD REAL

A tenor del número de asistentes al acto que tuvo lugar ayer en el Aula Cultural Universidad Abierta, el esperanto cuenta en Ciudad Real con un buen número de acólitos interesados por un idioma del que muy pocos pueden explicar en qué consiste.

Si son dos millones de personas las que realmente hablan con soltura en todo el mundo la lengua inventada por el polaco Lázaro Luis

Zamenhoff, allá en 1887, algunas de ellas se encuentran en esta provincia en la que desde agosto se imparten clases gratuitas en el conocida tetería Pachamama.

Ante un público absorto, el presidente de la Asociación Manchega de Esperanto, también llamada, Esperantista Manca Asocio, explicó en su alocución el objetivo de «esta lengua internacional que no pretende suprimir otras, sino ser neutral y pacificadora».

Dicen los esperantistas para dar ánimo, que el ratio de aprendizaje de la misma es de uno a diez, lo cual significa que se aprende con rapidez. Y más aún si se tiene en cuenta que se trata de una lengua que busca la parte común de todos los idiomas, con un diccionario básico que no sobrepasa las 165.000 raíces, cantidad bastante lejana del castellano, que rebasa las 400.000.

La web de los esperantistas ciudadrealeños es www.ame-emas.tk.



Arturo, presidente de la asociación, explica las ventajas de la lengua. / T. FERNÁNDEZ